

S Í S I F O

Març 2008
Número Trenta-un

www.sisifo.es

Pineda de Mar
Exemplar gratuït



David Lladó

Ruleta rusa

No m'agrada que m'etiquetin

David Lladó Ruleta rusa <i>Etiquetes</i>	Fotografia 1
Pilar Cobo Rizomas <i>Hacer vivir y dejar morir</i>	Filosofia 3
Adolfo Martín DeGéneros <i>Objetividad</i>	Música 4
Iván Cantero Molta merda <i>Cigarrillo</i>	Teatre 5
Albert Pérez A solas con el mundo <i>Nazilandia</i>	Poesia 6
Albert Lladó Cronopios propios <i>Mañanas</i>	Prosa 7
Jaume Bagés Títol esgotat <i>El niño me tralla</i>	Il·lustració 8



Laila Rosato Lüke

lailaila_84@hotmail.com

Habitació de convidats

* L'article publicat a l'*Habitació de convidats* ha sigut seleccionat al FORO de www.sisifo.es.
Entra i participa. T'esperem!

Hermafrodita



Col·labora:

Biblioteca M. Serra i Moret

Agenda cultural

Exposició de llibres

Cada dimarts. A les 16 h. Sessió d'iniciació a Internet. Cal inscripció prèvia

Lots de llibres de Pasqua. Del 3 al 25 de març. Vine a buscar el teu

Dijous, 6. a les 18 h. Titelles: Contes per ser feliç, a càrrec de Tartrana titelles

Dimecres, 26. a les 20.30 h. Presentació del llibre *Un país tan desgraciat*, memòria compartida amb l'editor de Destino, de l'escriptor Josep C. Vergés. Presentarà les memòries de l'editor Josep Vergés Matas, l'escriptor Toni Sala. Trobada del Club de lectura dirigit per l'escriptor i filòleg Toni Sala.

Del 28 de març fins el 18 d'abril. Exposició: Corremon. Exposició itinerant, del Servei de Biblioteques de la Diputació de Barcelona, que s'adreça especialment a infants i joves i abasta el tema de viatge com a possibilitat que ens ofereix la lectura per conèixer el món des de casa.



Pilar Cobo

cobo@sisifo.es

Rizomas

Hacer vivir y dejar morir

Quince centímetros y medio de suela de caucho se puso cuando asomaba por la ventana, sólo siete pisos y la calle sería suya con la total seguridad de quedar perfectamente resguardado de las anomalías terrenales. La protección es lo primero, el control lo segundo, Sarkozy (y Carla Bruni) ya lo dejaron bien claro en su reciente discurso, mientras el bipartidismo español tomaba nota. Y luego a sufrir cuando el caucho se esté gastando y la suela empiece a surfear con el suelo si no se repone antes, incluso, de ser pensado, mucho antes de verte flotando en la absoluta vacuidad de la nada, de ese cara a cara ante la temida absurdidad del todo.

Corre a la tienda de calzados más cercana a comprarte el nuevo modelo de NYLon, porque los zapateros ya se están extinguiendo, si no deseas que tus pies vuelvan a visitar al podólogo, quien no dudará en recetarte de nuevo la ortopedia más cívica. Tras tu nueva adquisición zapatista, ponte a leer a Artaud y finge entenderlo como lo haría un dadaísta aunque no llegues ni a surrealista, fingien-

do además que te gusta sentir ese sufrimiento anímico que se vuelve corporal, dirigiéndose hacia un íntimo status quo que borra esas supuestas fronteras del yo. Pero ante todo trabaja la expresión, como si fueras un comercial teleoperador vendiendo tu mejor sonrisa telefónica a los vecinos de tu comunidad; cuéntales que te has reencarnado, a partir de unos versos, en la locura más poética de Panero. Si la actuación es buena, no te relacionarán con los hijos del inspector Gadchet, que sólo saben andar con sus suelas de caucho de quince centímetros y medio, para esconder las dolorosas llagas que crea la inutilidad de sus pies desnudos.

(Aquel afán de superación le llevó a oler el suelo más que a Kafka, porque tras tanto fingir que andaba, se le olvidó ponerse de pie)



Adolfo Martín

martin@sisifo.es

DeGéneros

Objetividad

Cualquier crítica es susceptible de ser atacada con el argumento de la subjetividad. Cierto es que uno nunca puede afirmar que algo es original, innovador o creativo. Uno solo puede estar seguro al afirmar que algo no lo es. La imposibilidad de conocerlo todo hace imposible lo primero. Subiendo una escalera de espaldas, desde el escalón n siempre podemos ver los escalones n , $n-1$, $n-2$, etc. Incluso podemos intuir como serán los escalones siguientes. Lo que en ningún caso podemos hacer es asegurar cómo van a ser. Surgen, entonces dos problemas: conocer el nivel en el que se encuentra uno y conocer el nivel en el que se encuentran los demás, ambos estrechamente correlacionados. La inconsciencia de la ignorancia propia lleva al prejuicio y a la infravaloración del conocimiento ajeno. Aunque el primer problema implica peores consecuencias. Siempre que esto pasa aparecen opiniones respetadas por los que se encuentran en los niveles más bajos, aún sin ánimo de prejuicio. La sociedad asimila estos criterios de la masa como están-

dares. Esto es aún peor que aquella música que ha sido ideada como un producto, puesto que en esta, al menos, existe la consciencia por parte de los autores, en la mayoría de los casos, de la paupérrima calidad de lo que venden. Los estándares sociales se manifiestan en toda una estructura de etiquetas de las que viven multitud de publicaciones de pseudo intelectuales alternativos que, a su vez, realimentan e influyen en la opinión general.



Iván Cantero

cantero@sisifo.es

Molta merda

Cigarrillo; Leah Ryan

(Julie, al final de la veintena está pensando en una visita a su familia)

Julie: Estoy tumbada en la cama y fumo un cigarrillo. Intento levantarme y fumo otro cigarrillo y como aun no consigo levantarme me fumo otro cigarrillo. El reloj dice que son las siete y media y no tengo ni idea de lo que significa eso; lo que no es muy buena señal, creo, así que fumo otro cigarrillo. Sé que hay un tren en el que debería estar. No tengo ropa limpia, ¡ah! Y tengo que ir al banco, y al bar, a por más cigarrillos. Necesito teñirme el pelo... otra vez. No puedo ocuparme de todo a la vez, así que fumo otro cigarrillo. Me veo a mi misma vestida, limpia, lista para ir a la estación. Me veo en el tren de corta distancia. No se puede fumar en ese tipo de trenes pero aún así quiero un cigarrillo. Cuando llego a la estación central bajo y fumo un cigarrillo. Estoy de pie en la calle, la gente viene hacia mí como si fueran balas. Me meto en el metro. Llegaré a casa de mis padres nerviosa, oleré la comida que se estará cocinando y que no me apetecerá probar. Querré preguntar dónde está la bebida

pero seré civilizada. Beberé un vaso de vino, o dos, o siete y fumaré sin parar en la escalera de incendios, que es lo que hace mi madre, y mi madre vendrá y me mirará con el ceño fruncido porque no traigo buenas noticias y porque no tengo buen aspecto; ya sé que no tengo buen aspecto. Si me llevo tres botellas de vino y un cartón de tabaco a la escalera de incendios tampoco me sentiré mejor. Seguiré sintiéndome como si estuviera a punto de caerme por un precipicio, y esa no es manera de visitar a tu familia. Todo lo que tengo que hacer es ponerme algo de ropa, cualquier cosa y andar tres manzanas. Eso es todo. Lo haré. Después de este cigarrillo.



Albert Pérez
perez@sisifo.es

A solas con el mundo

Nazilandia V

...el país con millones de bicicletas
que frenan con los pedales y que
han pasado por miles de manos;
donde autómatas conducen los buses;
el país donde los de ciencias
no pagan el autobús y
los de letras sí deben pagarlo;
la tierra donde cada mañana
puedes levantarte de mala leche
debido a la cantidad de luz que
entra por tu ventana sin persiana;
el lugar donde fumar no solo está
prohibido, sino que es pecado capital;
el país donde, al cabo de treinta
segundos de encender la calefacción,
ésta funciona ya a todo trapo;
el lugar con millones de lisiados que
vagan como almas en pena por las calles;
donde punkis hechos mierda
tienen sus perros relucientes;
la tierra donde no solo las teles
tienen garantía sino también
algunas marcas de zapatos;
el país donde, conociendo a sus gentes,
comprendes como un payasete cameló,
hace sesenta años, al noventa por ciento
de la población tenida por culta...



Albert Lladó

llado@sisifo.es

Cronopios propios

Mañanas

Las mañanas son tiempos extraños, de mantequilla de croissants, de cafés en el microondas, aún dormido, de mal sabor de boca, de ir al baño, a despojarse del pasado, como si fuera tan fácil deshacerse de lo anterior tirando, únicamente, de la cadena. Y las cadenas siempre siguen, ahí, en el futuro, que es cuando el pasado cobra protagonismo, donde se hace fuerte, donde decide atacar.

Las mañanas son cosmovisiones diferentes, únicas, delirantes. Es el sol de muchas nuevas posibilidades, y es el peso de saberse un día más con la certeza de volver a errar, de no atreverse, de ilustrar una ontología que se repita una y otra vez. Es ir en el metro y mirarse a la cara, sin tenerse nada que decir, sin tiempo porque tienes que llegar a la mesa, sodomizadora, de un despacho que, poco a poco, va envenenándote con las obligaciones, siempre voluntarias.

Las mañanas, también, son olor a periódico nuevo, a espaldas desnudas, al perfume de la chica de la parada equis, a la panadería de barrio, que huele a horno y a la cocina de tus senos, al verso que te sobresalta en la

esquina del trabajo. Siempre, antes de entrar. Son una manivela del motor de nuestra máquina, analógica, que funciona con la gasolina de la cotidianidad, con el alimento de un despertador cruel y astuto, con las cortinas entreabiertas, con la alarma para que nunca nos alarmemos, para que no pensemos en nuestra propia revolución, la más necesaria.

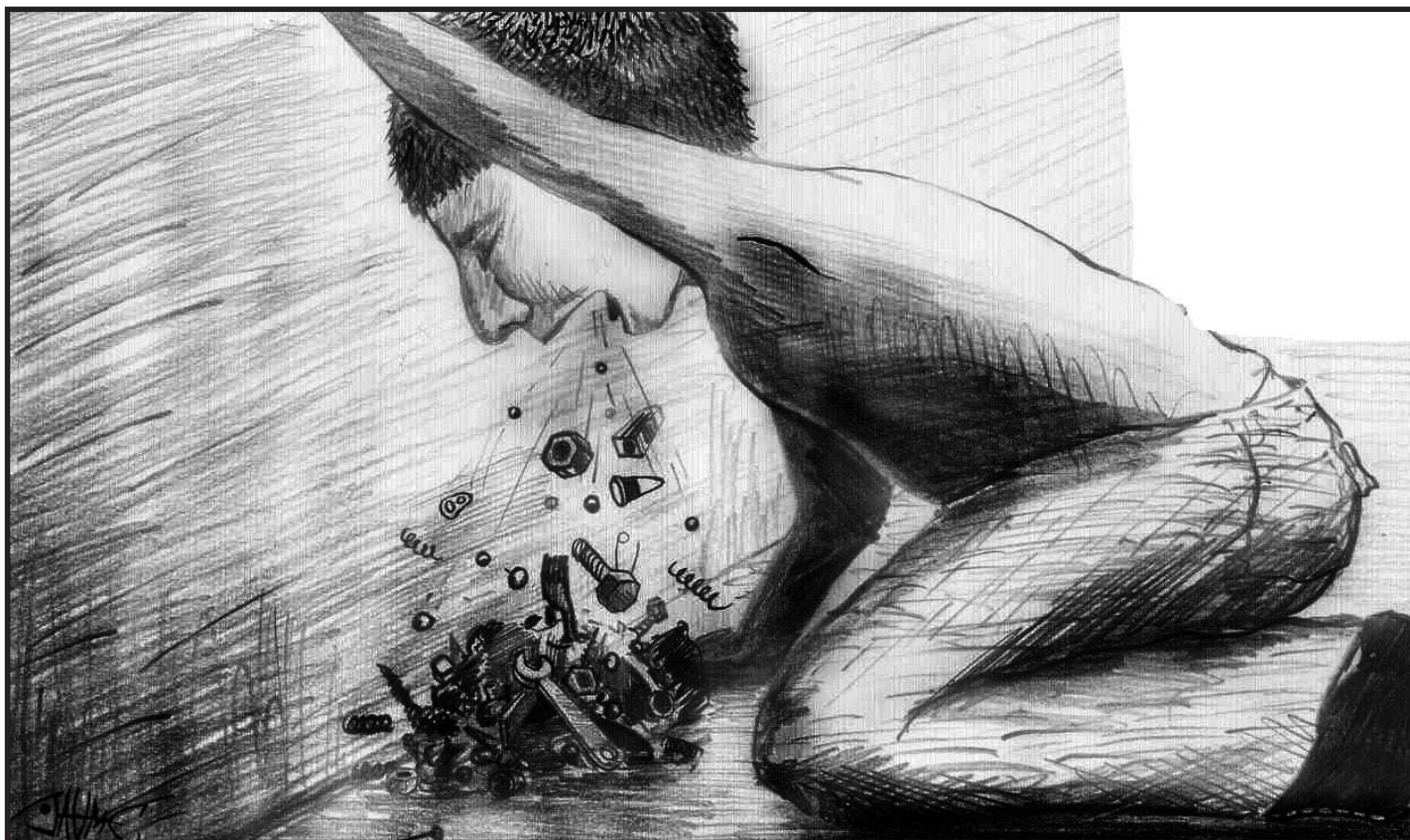
Las mañanas, sí, son esa mezcla de nuevo y de viejo, de los pasos hacia delante y del paso hacia atrás, de este tango, de tus piernas con tacón, de tus agujereadas medias que agujerean mi racionalidad, de la humillación de verme reflejado, en el espejo de cada vagón, en la cara de todos los desconocidos. Somos idénticos a los demás, y eso sólo se descubre cuando la luz golpea en la cara, en medio de la nariz, y cuando las máscaras de la noche ya no disimulan nuestras muecas de cansancio.



Jaume Bagés

bage@sisifo.es

Títol esgotat



“El niño me tralla”



www.sisifo.es

Revista Sísifo. Nº 31.
 Març de 2008. Dipòsit legal: B-39550-2005. Direcció: Albert Lladó. Direcció adjunta: Adolfo Martín. Signen: David Ladó, Pilar Cobo, Francesca Viana, Iván Cantero, Albert Pérez, Jaume Bagés. Logo: Elisenda Pérez. Col·labora: Biblioteca M. Serra i Moret. Sísifo no es fa responsable dels continguts dels articles ni de les opinions dels col·laboradors.

LLADÓ
 comunicació

DiariMaresme.com
 independent i comarcal

Fem periodisme digital.